



Mi nombre es Melissa Arteaga Muñoz, soy estudiante de Historia y Joven Investigadora de la Universidad de Antioquia. Además, soy miembro del grupo de investigación Colombia: tradiciones de la palabra y del grupo Historia Moderna y Contemporánea,

melissa.arteam@udea.edu.co

Virtud y honor femenino a través de una obra de microhistoria El regreso de Martin Guerre

Melissa Arteaga Muñoz

Introducción

El propósito de este ensayo es analizar y describir el papel social de la mujer rural en la Francia del siglo XVI a través de la obra de la historiadora estadounidense Natalie Zemon Davis “El regreso de Martin Guerre”. Esta obra se enmarca en una corriente historiográfica denominada “Microhistoria” surgida alrededor de 1970 como producto de la preocupación de algunos historiadores italianos, por la escritura de la historia en Europa,¹ una historia en la que se hacían múltiples generalizaciones y no se tenían en cuenta las fugas individuales de las estructuras económicas, sociales, culturales y mentales de cada época. Durante este periodo, surgen obras de microhistoria con características distintivas que permiten avizorar una nueva metodología y forma de entender el que hacer histórico. Algunas de sus características principales son: uso extensivo de fuentes documentales; no posee un cuerpo de ortodoxia; descripción realista del comportamiento humano; la historia considerada como una práctica interpretativa; la microhistoria en cuanto práctica se basa esencialmente en la reducción de la escala de observación, en un análisis microscópico; y lazos íntimos con la antropología interpretativa.²

Para el enfoque de este trabajo, nos concentraremos en el tema de la reducción de la escala de observación, debido a las herramientas interpretativas que ofrece al historiador para el análisis de su objeto de estudio, puesto que, como afirma Giovanni Levi “La microhistoria no es estudiar cosas pequeñas sino mirar en un punto específico pequeño, pero proponerse problemas generales. Es la modificación de la escala de observación. Revela el ejemplo del filme *Blow Up*, es la historia de una fotografía que la primera vez no explica el problema, la segunda vez se ve la mano entre las hojas, la tercera es una mano con un revolver, a medida que se reduce la escala se hace más preciso el detalle. Es la variación de la óptica del historiador, en este sentido

1 La crítica por parte de los historiadores italianos y posteriormente de otros países iba dirigida especialmente a la historia de las mentalidades de la tercera generación de Annales.

2 Giovanni Levi, “Sobre Microhistoria”, En *Formas de hacer historia*, 2.^a ed., comp. Peter Burke (Barcelona: Alianza Editorial, 2009)

es muy importante el historiador, no el documento. La posición que toma el historiador en la investigación”.³

Es importante anotar, que esta práctica historiográfica nace en un contexto histórico turbulento y agitado, en el que las formas de entender el mundo cambian aceleradamente. Nos encontramos con el paradigma posmoderno, un momento histórico en el que se alzan nuevas voces, se exigen reivindicaciones por parte de grupos que hasta entonces habían sido silenciados o ignorados por la historia. También, hay una profunda desconfianza en las promesas de los grandes relatos: cristianismo, marxismo y iluminismo debido a que, no pasan de ser utopías que cada vez se distancian más de las realidades sociales.

Tomando como herramienta la reducción de escala de observación en la obra “El regreso de Martin Guerre” somos testigos de la manera en la que Natalie Zemon a través de una historia particular, de unos individuos en una aldea francesa, de una mujer abandonada por su esposo, de un campesino descontento, y de un impostor, nos permite observar formas de vida, costumbres y acontecimientos históricos mayores. Algunos ejemplos son: las formas de la tenencia de la tierra en algunas poblaciones francesas “Sanxi recogió sus cosas y se fue, llevando consigo a su familia y a su hermano menor que era soltero. En Hendaya quedaba la propiedad ancestral y un día Martin la heredaría. Aunque lo hubiera deseado, Sanxi no hubiera podido venderla fácilmente porque los Fors, es decir los fueros de Labourd, prohibían la alienación de los bienes patrimoniales, excepto en caso de extrema necesidad, e incluso así era necesario el consentimiento de la familia”.⁴ Por otro lado, “En Artigat la novedad residía en la cesión de tierras tanto por herencia como por venta, en el llano, al pie de los Pirineos, la gente común no se preocupaba en absoluto por la integridad del patrimonio”.⁵

El texto también da cuenta de los imaginarios colectivos de la época: la

3 Giovanni Levi, “Crisis y resignificación de la microhistoria. Una entrevista a Giovanni Levi”, *Prohistoria*, n.º3 (1999): 188.

4 Natalie Zemon Davis, *El regreso de Martin Guerre*. (Barcelona: Antoni Bosch Editor, 1984), 7-8.

5 Zemon, 11.

creencia en brujas, hechizos, brebajes y el poder curativo de la iglesia, “Martin estaba embrujado. Como diría Bertrande más adelante, estaban ligados por el encantamiento de una bruja que envidiaba a los Guerre y su alianza con los Rols, de manera que no podía consumir el matrimonio, Si tenemos en cuenta los remedios al uso en el Labourd y en el Condado de Foix, seguramente consultaron varias veces con una de esas curanderas famosas por su habilidad curativa. Finalmente, tras unos ocho años, una vieja que apareció milagrosamente como enviada del cielo les indicó la manera de romper el sortilegio. Los curas hicieron decir cuatro misas para ellos, y les hicieron comer hostias y hogazas”.⁶ También, la astucia y la inteligencia eran percibidos como resultado de la magia, y la brujería era atribuida especialmente a las mujeres, “Pansette era tan listo que se llegó a sospechas que era un mago, una acusación que era casi un cumplido si tenemos en cuenta que no iba dirigido contra una vieja solitaria sino contra un muchacho de veinte años”.⁷

Por medio de este relato, también nos acercamos a uno de los acontecimientos históricos que más revuelo causó durante el siglo XVI, la Reforma Protestante, y podemos observar la manera en la que la nueva fe sirvió a algunos individuos y grupos para justificar y legitimar sus acciones e intereses. “Es posible e incluso probable, que el Nuevo Martin y Bertrande de Rols se hubieran interesado por la nueva religión, en parte porque les podía proporcionar alguna justificación de sus propias vidas”.⁸ Vale la pena preguntarse, ¿Qué pruebas tenemos de que nuestro matrimonio ficticio tuviera contactos con la nueva fe? En primer lugar, la familia Rols se convirtió al protestantismo: pusieron nombres a sus hijos del Antiguo Testamento como Abraham, y en el siglo XVII, cuando la mayoría de los habitantes de Artigat eran buenos católicos, aún había algunos Rols que se desplazaban hasta Le Carla para asistir a los servicios de la Iglesia Reformada⁹. ¿Qué esperanza podía ofrecer el mensaje protestante al nuevo Martin y a Bertrande durante los años que vivieron juntos como verdaderos casados? La de poder explicar su historia a

6 Zemon, 20-21.

7 Zemon, 35.

8 Zemon, 44.

9 Zemon, 45.

Dios sin intermediarios. La de que la vida que habían construido voluntariamente formara parte de la Providencia Divina. Quizá llegara hasta ellos algún eco de las noticias sobre las nuevas ordenanzas matrimoniales establecidas en Ginebra después de 1545. Allí el matrimonio ya no era un sacramento; una mujer abandonada por su marido, sin que ella le hubiera dado ocasión ni fuera ella misma la culpable, podía, tras un año de indagaciones, obtener el divorcio del Consistorio y la autorización para volver a casarse.¹⁰

Finalmente, como se ha indicado, el propósito de este trabajo es analizar el papel social de la mujer rural en la Francia del siglo XVI con base en la obra “El regreso de Martin Guerre”. En la primera parte del libro, observamos la situación de indefensión en la que se hallaba Bertrande tras el abandono de su esposo, dejándola en una posición muy adversa puesto que no era esposa ni viuda. Sin embargo, Bertrande sabe reponerse y comportarse de acuerdo con lo que se esperaba que hiciera una mujer, se mantuvo fiel y leal al marido ausente y conservó los compromisos éticos y morales adquiridos tras los votos matrimoniales. Sin embargo, la situación cambia cuando llega un hombre en apariencia similar a su marido, pero que la trata con más amor y respeto del que hubiera podido esperar del hombre ausente. Este acontecimiento pone a prueba sus valores ético-morales, al descubrir que no se trataba del verdadero Martin, y al decidir finalmente dejarse llevar por lo humano pasional, poniendo en riesgo su honor y virtud.

Natalie Zemon Davis

Es una destacada historiadora estadounidense,¹¹ doctorada en la Universidad de Míchigan en 1959 y especialista en la historia cultural y social de Francia y Europa en la época moderna temprana. Pionera de los estudios feministas, y una de las primeras mujeres en asumir un alto cargo en la vida académica. En 1987, cuando se desempeñó como presidente de la American Historical Association, la mayor organización profesional de historiadores en los Estados Unidos se convirtió en la segunda mujer en ocupar ese pues-

10 Zemon, 46-47.

11 Nació el 8 de noviembre de 1928 en Detroit, Estados Unidos.

to. El trabajo de Zemos Davis ha enriquecido la comprensión histórica, desafiando los límites de la investigación académica y la ampliación del alcance de la profesión histórica.¹²

Sus principales intereses se centran en la historia social y cultural, especialmente en temas previamente ignorados por los historiadores. Zemon Davis hace uso de numerosas fuentes, tales como registros judiciales, obras, panfletos, protocolos notariales, censos tributarios, libros y documentos de asistencia social. Es una de las precursoras en hacer una historia interdisciplinaria, que consiste en poner a dialogar la historia con disciplinas y sus metodología, tales como la antropología, historia del arte, etnografía y teoría literaria. Es conocida por haber sido asesora técnica de la película francesa de 1982, *Le Retour de Martin Guerre* (El Retorno de Martin Guerre). En 1983, escribió un libro con el mismo nombre con su interpretación de la historia de Martin Guerre.¹³

El regreso de Martin Guerre

En el año 1540 un campesino de Languedoc abandonó a su mujer, a su hijo y sus propiedades, y durante años no se supo más de él; volvió (así lo creyó todo el mundo) pero después de tres o cuatro años de matrimonio, la mujer dijo que un impostor la había engañado, y lo denunció ante los tribunales.¹⁴ El hombre casi había convencido a los jueces de que era Martin Guerre cuando en el último momento apareció el verdadero Martin Guerre. Muy pronto aparecieron dos libros sobre el caso, uno de ellos redactado por un juez del tribunal.¹⁵ Fue un caso que dio lugar a muchos comentarios en toda Francia, entre otros, por parte del gran Montaigne. Durante siglos se volvería a contar la historia en libros sobre impostores famosos y causas celebres, y en el pueblo pirenaico de Artigat, donde tuvieron lugar los acontecimientos

12 Hortensia Hernández, "Natalie Zemon Davis historiadora feminista", *Heroínas (blog)*, 10 de octubre de 2018, <http://www.heroinas.net/2018/10/natalie-zemon-davis-historiadora.html>

13 Hortensia Hernández, "Natalie Zemon Davis historiadora feminista", *Heroínas (blog)*, 10 de octubre de 2018, <http://www.heroinas.net/2018/10/natalie-zemon-davis-historiadora.html>

14 Bertrande fue obligada por Pierre Guerre a denunciarlo bajo la amenaza de echarla de la casa, lo que nos habla de la posición de sumisión en la que debía estar la mujer.

15 Inspiró una obra de teatro, tres novelas y una opereta.

cuatrocientos años atrás, aun se acuerdan de ella.¹⁶

Nueva historia cultural en América

Para hablar de la transformación historiográfica latinoamericana y norteamericana,¹⁷ es necesario tener en cuenta el contexto histórico más amplio de transformaciones sociales y epistemológicas catalizadas en la década de 1960, dentro de un escenario de crisis de valores de la cultura occidental, de la cual las intenciones revolucionarias de 1968 fueron la mejor expresión. En este sentido, los años de 1960 deben ser tomados como un verdadero punto de inflexión como, además, lo fueron para toda la historia contemporánea en una perspectiva de larga duración. En esa dirección, la historia de la historiografía de América Latina y Norteamérica, en el periodo en cuestión, está marcada por una radical transición paradigmática que ha llevado –más allá de la historiografía tradicional aun numéricamente mayoritaria y bajo el influjo de perspectivas innovadoras entonces emergentes– al abandono de las historias de carácter holístico y sintético que entonces se elaboraban, basadas en grandes teorías explicativas, en favor de nuevas modalidades analíticas de escritura histórica, centradas en objetos construidos en escala reducida.¹⁸

Esa visión pesimista en torno al curso y a la calidad de la civilización occidental moderna ocupa un espacio central dentro de la “nueva historia cultural”. Ésta vino a intentar llenar las lagunas existentes; comparte con el marxismo el entendimiento de la función emancipadora de la historiografía (pero considera de manera distinta los límites que hombres y mujeres deben superar). Los modos de exploración y dominación no se encuentran más, por los menos primordialmente, en las estructuras institucionalizadas, en la política o

16 Zemon, 12.

17 El enfoque de Malerba es esencialmente sobre la historiografía latinoamericana, sin embargo, en vista de que la autora trabajada en este ensayo es norteamericana es importante incluirlo en la categoría de análisis, además, de que las fechas y la crisis de la que nos habla Malerba, aplica para Latinoamérica y Estados Unidos: por ejemplo, “El regreso de Martin Guerre” fue publicado en 1982, por la misma época en la que se estaba produciendo historiografía de la corriente “La nueva historia cultural” en América latina y el mundo occidental. (De hecho, hacía no tanto tiempo se había publicado en Italia “El queso y los gusanos” de Carlo Ginzburg en 1976)

18 Jurandir Malerba, *La historia en América Latina. Ensayo de crítica historiográfica*. (Rosario: prohistoria ediciones, 2010), 20.

en la economía, sino fundamentalmente en las diversas relaciones interpersonales en las cuales los seres humanos ejercen poder unos sobre otros. Así, la cuestión de género asume un papel importante. Foucault sustituye a Marx en tanto analista del poder y sus relaciones con el conocimiento. Así empezaba a definirse el estatuto epistemológico de una corriente de pensamiento que se denominó “posestructuralismo”, precursora del postmodernismo veinte años más tarde.¹⁹

Papel social de la mujer rural

Para comprender el papel social de la mujer rural en la Francia del siglo XVI a través de la obra “El regreso de Martin Guerre” es preciso decir que se entiende por social: Son todas las actividades realizadas por mujeres, que, aunque impuestas social y culturalmente, fueron trascendentales para el funcionamiento de la sociedades humanas. El rol de las mujeres en instituciones como la familia da cuenta de ello. Ahora bien, con base en la reducción de escala y en la individualidad de los actores sociales, es preciso decir que todas las mujeres no han pensado ni se han comportado de la misma manera, ha habido mujeres rebeldes y transgresoras imposible de encasillarlas en un molde. Sin embargo, existen roles de larga duración que han sido impuestos a las mujeres, y es preciso reivindicar el papel de estas mujeres, campesinas, madres, esposas, y trabajadoras domésticas, que con su trabajo han permitido el desarrollo de la civilización humana.

En este sentido, durante el periodo prehistórico la mujer era la encargada de la recolección de frutos, un papel muy importante debido a que en ocasiones el clan solo contaba con el producto de la recolección para alimentarse, además, por medio de la agricultura contribuyeron a la sedentarización de los pueblos.²⁰ Durante la antigüedad, las mujeres eran las responsables del vestido y alimentación para sus familias. En sociedades guerreras como Esparta, las mujeres gozaron de mayor libertad: estudiaban música, hacían gimnasia,

19 Malerba, 24-25.

20 “¿Cuál era el papel de la mujer en la prehistoria?”, *Regreso Feminista (blog)*, 21 de enero de 2019, <http://regresofeminista.blogspot.com/2019/01/cual-era-el-papel-de-la-mujer-en-la.html#:~:text=La%20mujer%20se%20encargaba%20de,que%20ten%C3%ADan%20encargada%20esa%20faceta>.

y competían como atletas.²¹ En el periodo medieval, la mayoría de las mujeres eran campesinas: realizaban tareas agrícolas como los hombres, y tenían que trabajar para mantener a sus hijos. También, le correspondían las labores del hogar, el cuidado de los hijos, de los enfermos, y la asistencia a los partos. En la edad moderna, la mano de obra rural seguía basándose en el trabajo de las mujeres. A partir de los siglos XVII y XVIII se ampliaron los trabajos de encajes y bordados, industria que quedó en manos femeninas por la posibilidad de realizarlas en el hogar.²²

Durante el siglo XVI en Artigat - Francia, las mujeres tenían un papel importante en la vida laboral cotidiana en los campos y en la casa. Llevaban a cabo las tareas típicamente femeninas de escardar, podar las viñas y cortar los racimos. Arrendaban y trabajaban la tierra junto a sus maridos, esquilaban las ovejas y tomaban vacas y bueyes en “gasailhe”. Una tal Maragille Cortalle, una viuda de Saint Ybars, llegó a adquirir en “gasailhe” dieciocho corderos por su propia cuenta, prometiendo mantenerlos “como un buen padre de familia” durante cuatro años. Las mujeres hilaban la lana para los tejedores del Fossat y hacían hogazas de pan para venderlas a la gente del pueblo. Algunas mujeres como Marguerite, de Carla prestaban pequeñas cantidades de dinero, y las esposas y las viudas de los pequeños mercaderes rurales vendían cantidades sustanciales de trigo, mijo y vino. Naturalmente ejercían el oficio de comadronas y junto con los escasos cirujanos de la zona eran las que cuidaban a los enfermos.²³ Las realidades de este mundo campesino fomentaban en la mujer no solo el esmero en sus tareas de ama de casa, de granjera y de esposa, sino también la habilidad para salirse con la suya entre los hombres, y de sopesar las ventajas por ejemplo de casarse o seguir viuda.²⁴

21 Zhemá Fernández, “La mujer: pilar de la humanidad”, *Rotary e-Club Puerto Rico y Las Américas*, (No tiene fechas), <https://portal.clubrunner.ca/7988/stories/la-mujer-pilar-de-la-humanidad#:~:text=A%20la%20mujer%20le%20correspond%C3%ADan,a%20los%20de%20los%20hombres>.

22 Zhemá Fernández, “La mujer: pilar de la humanidad”, *Rotary e-Club Puerto Rico y Las Américas*, (No tiene fechas), <https://portal.clubrunner.ca/7988/stories/la-mujer-pilar-de-la-humanidad#:~:text=A%20la%20mujer%20le%20correspond%C3%ADan,a%20los%20de%20los%20hombres>.

23 Zemon, 28.

24 Zemon, 29.

Bertrande de Rols

Bertrande de Rols era una joven campesina del siglo XVI, que estaba sometida a la voluntad de sus padres, puesto que podían decidir por ella quien era el hombre apropiado para compartir su vida. Su matrimonio fue arreglado y se esperaba que pudiera beneficiar a ambas partes, y asegurar su descendencia. “Los Rols y los Guerre estaban impacientes por sellar esta alianza, y el cura de Artigat, no puso ninguna objeción. Le Sueur comentaría mas adelante respecto al acontecimiento: tan grande es el deseo no solo de los grandes señores sino también de los menestrales, de casar a sus hijos a tiempo para ver como ellos continuaban su prosperidad”.²⁵ La autora también nos habla de unas ocupaciones específicamente femeninas, en las que Bertrande ya se había iniciado, entre ellas el manejo de la rueca y ayudar en las labores domésticas.

Por otro lado, la autora nos indica que era muy probable que Bertrande tuviera la menstruación para el momento de su matrimonio, puesto que, de lo contrario, no le hubieran podido suministrar el brebaje de fecundidad destinado a facilitar el embarazo.²⁶ Con esta afirmación y con la posterior cencerada de la que fue victima la joven pareja, podemos deducir la vergüenza a la que estaban expuestas las mujeres que no dieran descendencia a sus maridos, si bien, este no fue el caso de Bertrande y todo se debió a la impotencia de Martin Guerre, ¿cómo podría justificarse una mujer de aquella época en el caso de que su marido cumpliera con su deber conyugal y ella no quedara embarazada?²⁷

Virtud y honor femenino

Con base en lo anterior, sobre el papel de las mujeres de Artigat, debemos decir que Bertrande se crío con estos valores y jamás manifestó la mínima veleidad de separarse de la sociedad de su pueblo o singularizarse. Pero, aun así, quería seguir su propia vía. Es posible que la influenciara el ejemplo

25 Zemon, 17.

26 Zemon, 26.

27 Podríamos pensar que seguramente le echarían la culpa a una bruja o maleficio.

de su suegra, una de esas matronas vascas seguras de sí mismas. En el mismo momento en que se instauraba un nuevo tipo de relaciones entre Bertrande y su suegra, Martin desapareció sin dejar rastro: era una desgracia.²⁸

La posición de Bertrande quedó muy rebajada tras estos acontecimientos. No era ni esposa ni viuda, y volvía a vivir con su madre, además, tenía que enfrentarse con las otras mujeres en el molino, en la fuente, en el tejar, y en la vendimia. La ley dejaba pocas escapatorias. Al final del pontificado de Alejandro III, en el siglo XII, los doctores de la iglesia habían decretado que una mujer no podía volver a casarse en ausencia, excepto en el caso de que tuviera pruebas convincentes de que había muerto su marido.²⁹ Evidentemente las campesinas podían intentar eludir la ley, e inventarse una historia por accidente o en la guerra, o simplemente ignorar la ley si en el pueblo había un cura comprensivo. Pero Bertrande no recurrió a esta solución. Sus intereses materiales la ligaban a su hijo y a lo que un día sería su herencia; además tenía un sentido inflexible de su propia dignidad y de su reputación. La bella joven, indiferente a las proposiciones y a las insinuaciones vivía (todo el mundo daría testimonio de ello) virtuosa y honorablemente.³⁰

En este punto, es importante definir ambos conceptos: *Virtud*: (según la RAE) fuerza, vigor o valor; poder o potestad de obrar; acción virtuosa o recto modo de proceder; y disposición constante del alma para las acciones conformes a la ley moral. *Honor*: (según la RAE) cualidad moral que lleva al cumplimiento de los propios deberes respecto del prójimo y de uno mismo; y buena opinión granjeada por la honestidad y el recato en las mujeres. Estos conceptos definen parcialmente lo que debía ser el comportamiento de una mujer. Por lo tanto, se esperaba que Bertrande fuera paciente, fiel y leal sin importar que con ello sacrificara su propia felicidad. De esta manera, era merecedora de la buena opinión pública y cuidaba su reputación en una sociedad basada en las apariencias.

El honor, la virtud y la buena reputación que Bertrande supo conservar du-

28 Zemon, 30.

29 Zemon, 31

30 Zemon, 32

rante la espera de su marido, y al supuesto regreso de este, se vio en peligro tras el descubrimiento de que estaba durmiendo con un impostor. Sin embargo, logra evadir el problema hábilmente haciendo uso de la visión dominante de la época, en la que la mujer era un ser indefenso, fácil de engañar. En este sentido, Bertrande se nos presenta como una mujer transgresora, puesto que, a través del papel femenino ideal, logra salirse con la suya, quedando libre de los castigos de los jueces y en el momento en que pudo disfrutar de las cualidades de este hombre amoroso y comprensivo que tocó la puerta de su lecho, lo hizo, y de una manera estratégica que le evitara el escarnio público.

Conclusiones

Debemos entender la microhistoria como producto del momento histórico que la atraviesa y como parte del espíritu crítico de los historiadores italianos y posteriormente de otros lugares, que quisieron ver más allá de lo que tienen que decir las grandes estructuras y los grandes relatos sobre los seres humanos, y parte de la necesidad por confirmar si realmente somos presos de un destino que se nos es dado antes de nacer, o, por el contrario, si cada uno de nosotros está llamado a poner un granito de arena en la historia de la humanidad. También, debemos entenderla como un esfuerzo reaccionario ante la crisis y como una forma de revisión completa de los instrumentos de investigación utilizados para adecuar la escritura de la historia a las exigencias del momento.³¹

Por otro lado, me parece interesante mencionar, que los historiadores que tomaron partido por la microhistoria solían hundir sus raíces en el marxismo y tenían una orientación política de izquierda.³² Esto se evidencia en la escritura de la historia, una escritura amigable, fácil de entender, y de conceptos sencillos. Una escritura horizontal de la historia, en la que el lector participa de la trama de los individuos históricos, una escritura que va dirigida a un público más amplio, que sale de la academia para dialogar con personas del

31 Giovanni Levi, "Sobre Microhistoria", En *Formas de hacer historia*, 2.^a ed., comp. Peter Burke (Barcelona: Alianza Editorial, 2009) 120.

32 Levi, 121.

común. Esto se ve reflejado en textos de microhistoria como: “El queso y los gusanos” de Carlo Ginzburg y “El regreso de Martin Guerre” de Natalie Zemon Davis. Una escritura que a mi modo de ver es coherente con una nueva ideología política del historiador.

Por otro lado, en “El regreso de Martin Guerre” observamos la pasión de la historiadora por el detalle microscópico, puesto que, de un evento que algunos historiadores podrían tratar de local, o anecdótico surgen explicaciones mayores que dan cuenta de cómo era la vida cotidiana y las costumbres de los campesinos en algunas poblaciones francesas, y de eventos históricos que estaban sucediendo por fuera de sus fronteras y que de manera parcial se fue expandiendo a diferentes países y localidades europeas, para posteriormente pasar a otros escenarios como el continente americano, hablamos de la Reforma Protestante, un acontecimiento crucial que significó una ruptura en las formas de entender y vivir el mundo occidental. En el texto observamos constantemente, la reducción y ampliación de la escala de observación, lo que enriquece la narración y la vez muestra a unos sujetos históricos dueños de su destino, muestra unas fugas de lo que se creía era la mentalidad y comportamiento de toda la población campesina de la época. Muestra que, si existen las normas y las leyes, es porque también existe alguien que las desobedece y se rehúsa a ellas.

Para finalizar, quería anotar el hecho de que, Carlo Ginzburg indica que Giovanni Levi ha sido el encargado de teorizar y profundizar en la práctica historiográfica llamada microhistoria. “Creo haber oído por primera vez de Microhistoria a Giovanni Levi, en 1977 o 1978. Pienso que me apropie de aquella palabra, nunca oída anteriormente, sin pedir aclaraciones acerca de su significado literal: me contente, imagino, con la referencia a la escala reducida de la observación sugerida por el prefijo micro. Recuerdo bien que en nuestras conversaciones de entonces hablábamos de microhistoria como de una etiqueta pegada a un cajón historiográfico aún por rellenar”.³³

33 Carlo Ginzburg, “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, *Manuscripts*, n.º 12 (1994): 13.

Bibliografía

Ginzburg, Carlo. “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”. *Manuscripts*, n.º 12 (1994): 13-42.

Levi, Giovanni. “Crisis y resignificación de la microhistoria. Una entrevista a Giovanni Levi”. *Prohistoria*, n.º3 (1999): 187-191.

Levi, Giovanni. “Sobre Microhistoria”. En *Formas de hacer Historia*. Compilado por Peter Burke, 119-143. Barcelona: Alianza Editorial, 2009.

Malerba, Jurandir. *La historia en América Latina. Ensayo de crítica historiográfica*. Rosario: prohistoria ediciones, 2010.

Zemon Davis, Natalie. *El regreso de Martin Guerre*. Barcelona: Antoni Bosch Editor, 1984.